



Festival Internacional de Ajedrez “Villa de Bilbao” 2005
II Match Mundial de personas vs ordenadores

El equipo humano

RUSLAN PONOMÁRIOV *Campeón del Mundo en 2003*

Rey a los 18 años

(Ucrania, 11.10.83) A los 14 años, fue el gran maestro más joven de la historia, hasta que Karjakin alcanzó con 12 años el mismo título. A los 18 se convirtió en el campeón del mundo más joven de todos los tiempos, tras derrotar en la final de Moscú a Vasili Ivanchuk, destrozando la marca de Gari Kaspárov, quien se ciñó la corona a los 22. El estilo de Ruslan Ponomáriov recuerda mucho al de Anatoli Kárpov en su juventud: siempre sereno, gélido, extrayendo la esencia de cada posición. Habla poco, pero con ideas claras: *“No juego el Mundial juvenil porque quiero ser campeón absoluto”*, dijo en 1999. A los 22 su carrera está ya consolidada.



Nacido en Gorlovka y residente en Kramatorsk, su padre le enseñó a jugar a los 7 años: *“Primero fue interés; luego, fascinación, hasta que el ajedrez se convirtió en una droga para mí”*. Logró las medallas de bronce y oro en el Mundial sub-12 de 1994 y 1995 (con 10 y 11 años, respectivamente), y asombró en las dos temporadas siguientes: campeón de Europa sub-18 en 1996, con 12 años, y del mundo en 1997. Ese mismo año causó asombro en los torneos de Pamplona y Guardamar de Segura (Alicante). En 1998 debutó con la selección absoluta de su país: siete puntos de nueve posibles en la Olimpiada de ajedrez de Elistá (Rusia).

De carácter sencillo, culto, sensato y amable, admite la similitud con Kárpov, pero inmediatamente puntualiza: *“Me he entrenado con él. Aunque me halaga la comparación, quiero tener mi propio estilo”*. Con menos apoyo de lo que él esperaba por las autoridades ucranias, y patrocinado por una empresa industrial, su opinión sobre el cisma que sufre el ajedrez mundial es inusualmente clara en un hombre de 22 años: *“Si tuviéramos una organización fuerte, ello atraería a los patrocinadores, y el ajedrez sería más profesional. Acortar la duración de las partidas ha sido una buena idea. Ahora hay que mejorar las transmisiones por Internet, con comentarios didácticos para el gran público. Y entonces quizá podamos entrar también en la televisión”*.

Este campeón repite enfrentamiento en Bilbao, tras formar parte también del equipo de jugadores que resultó derrotado en 2004.



RUSTAM KASIMYÁNOV *Campeón del Mundo en 2004*

Con 'K' de campeón

(Uzbekistán, 5.12.1979) Los hechos son tozudos: un apellido que empiece por la letra 'K' ayuda a ser campeón del mundo de ajedrez. Cuatro jugadores cumplen esa condición en los últimos treinta años: Kárpov, Kaspárov, Krámnik y Kasimiyánov, por no hablar de otros que estuvieron muy cerca de lograr la corona, como Keres, Korchnói y Kamski. El más reciente en el ascenso a la gloria es el uzbeko Rústam Kasimiyánov, de 25 años, residente en Alemania, entre cuyas numerosas virtudes sobresale una: nervios de acero. Los exhibió durante treinta partidas en tres semanas para ganar en 2004 el Mundial de Trípoli (Libia) con 128 participantes.



“Estaba psicológicamente preparado para perder en cualquier momento”. Esa fue, según Kasimiyánov, la clave de un éxito muy sorprendente para muchos, aunque no debería serlo tanto si se mira su trayectoria en los últimos años: había estado entre los quince mejores del mundo, tras ganar varios torneos importantes. Pero sólo alguien con grandes cantidades de talento, fuerza psicológica y resistencia física puede superar a siete rivales consecutivamente, y a cinco de ellos en el desempate por partidas rápidas, un verdadero tormento para el sistema nervioso.

Considerado por sus colegas de la élite como una persona muy inteligente y divertida, Kasimiyánov vive en Alemania con su esposa y su hijo de dos años, domina el inglés, el alemán y el ruso, además del uzbeko, y siente verdadera pasión por la literatura en alemán e inglés: *“Leer un buen libro tiene para mí un valor intrínseco; no siempre puedo decir lo mismo en cuanto a las relaciones públicas. Por tanto, no cultivo mucho lo segundo y prefiero lo primero”.*

Recientemente jugó un excitante juego contra la barra de búsqueda de Accona en los estudios de ABC Times Square. La Barra de Herramientas tiene un enlace de ajedrez que lleva a un sitio donde se uno puede realizar distintas actividades desde leer noticias y resolver problemas de ajedrez hasta jugar con una pequeña aplicación Java. Kasimiyánov jugó contra el “hermano mayor” de ese dispositivo de ajedrez, un prototipo de la versión Fritz 9, basado mayormente en la comprensión estratégica y táctica y no puramente en el análisis de pura fuerza bruta.

En el campeonato del Mundo 2005 celebrado este mes de octubre en Argentina no ha podido revalidar su título, en el que le ha sucedido el búlgaro Veselin Topálov. Para Kasimiyánov las claves para enfrentarse a un torneo de estas características pasan por *“dominar la presión que es muy alta, contar con suficiente energía, y un plus de buenos nervios”.*



ALEXANDER JÁLIFMAN *Campeón del Mundo en 1999*

Tardío pero sólido

(Rusia, 18.1.1966) Aquel joven imponía: alto, cuadrado, rubio, con barba, voz grave, campeón de Europa juvenil, sus comentarios técnicos para los espectadores durante el tercer duelo Kaspárov-Kárpov eran de gran calidad. Amanecía el otoño de 1986 en Leningrado (hoy, San Petersburgo), y Jálifman era una de las grandes promesas del ajedrez mundial. Pero los cuchillos de la vida le pincharon con fuerza excesiva durante el siguiente decenio, y su progresión no fue la esperada.

Pero, cuando ya casi nadie se acordaba de él, dio la gran sorpresa: campeón del mundo oficial, en Las Vegas 1999, a los 33 años. Era el primer campeón “postizo”, nacido de un Mundial por eliminatorias cortas que la Federación Internacional (FIDE) se inventó para contrarrestar la influencia de su enemigo, el campeón oficioso y verdadero, Gari Kaspárov. Éste lo humilló al elegirle como símbolo de los “turistas” que habían ganado premios millonarios en Las Vegas.



Sin embargo, Jálifman representaba a los grandes maestros de excelente calidad que no suelen ser invitados a los grandes torneos, lo que les impide meterse entre los diez primeros del escalafón. Y lo demostró medio año más tarde en Linares, el *Wimbledon* del ajedrez, donde se suponía que era “el chollo” del torneo para las grandes fieras. Terminó el 3º, tras hacer tablas dos veces con Kaspárov. Y éste, al igual que sus colegas de la élite, tuvo que reconocer lo evidente: Jálifman era un campeón sólido y respetable, aunque hubiese llegado tarde al trono. Y así, este ruso de porte elegante, con perfil de intelectual de la Rusia zarista, gestionó su gloria con suma dignidad.

Es un jugador de excelente preparación teórica y comprensión estratégica. Apodado “El Jalif”, destaca por su fuerte carácter y por sus control de los nervios. Esto le hace sobreponerse en las situaciones más delicadas. Jálifman es una persona afable, modesta y con intereses en muchos campos. En 1993 creó la famosa Escuela de Grandes Maestros (Grandmaster Chess School) de San Petersburgo, su ciudad natal, una actividad de la que está satisfecho, aunque no deja de buscar mejoras para ella. La escuela combina clases por Internet a cargo de excelentes entrenadores rusos, con una labor de difusión dentro de su ciudad a diferentes niveles. Jálifman ha afirmado que *“el fruto de la escuela del que estoy más orgulloso es que, gracias a nuestros esfuerzos, centenares de niños de San Petersburgo han sido capaces de unirse a este magnífico mundo del ajedrez”*.